



.COSAS DE SAN ROQUE

Tengo la sensación de que el punto álgido, el cenit de las fiestas de san Roque, es, sin duda, la procesión de San Roque. Es el momento esperado en el que se desatan todas las emociones y hierve el fervor de la tradición. La procesión es una plegaria, una exaltación a la Virgen y al imperecedero san Roque, nuestros protectores y benefactores en las desgracias y dichas. Cuando el Santo penetra de nuevo en el templo, me da la impresión de que se acaba la fiesta. Todo lo demás es un complemento. Mi opinión es personal, para otros, su máximo atractivo pueden ser los toros, las terrazas, los almuerzos y la jarana.

El mes de agosto es el mes más privativo de los macoteranos. En ese mes, se aparcan toda actividad profesional, todo compromiso y toda obligación por apremiante que sea. Se busca la excusa más genial y rocambolesca para conseguir su estancia en Macotera la semana grande de san Roque; y que nadie sea osado de despertarle del sueño profundo de su san Roque, de distraerle de la puesta a punto del baile de la *charrá*, de la carrera del encierro, de la tertulia de los almuerzos, de las meriendas de amigos en la taberna, de sus encuentros de amigos y paisanos, de sus vivencias y recuerdos de aquellos años de infancia. San Roque es nuestra identidad y nosotros, la identidad de san Roque: una auténtica simbiosis.

Macotera se ganó el prestigio de ser el pueblo más levítico de España. Los conventos y seminarios albergaban gran número de muchachos y de jóvenes macoteranos de ambos sexos; muchos llegaron a profesar, y era muy raro el año en que no flamearan en la torre las banderas blancas o amarillas de algún misacantano; y el resultado de aquella educación religiosa es el motivo por el que Macotera hoy cuenta con un número señero de universitarios, así como por los planes educativos de los Ministerios de Educación. Y hoy se aspira, como manifiesta el programa de fiestas, a que Macotera sea el pueblo más taurino del país, siguiendo los consejos del filósofo macoterano *Mangas*. Dentro de sus reflexiones, *Mangas* consideraba, de forma imperiosa, la importancia del toro en la educación de los chiquillos y, por ella, “*les exhortaba que, si querían ser buenos ciudadanos el día de mañana, debían empezar por ser buenos toreros*”; y los municipales, atendiendo las enseñanzas de *Mangas*, se esfuerzan en que el toro sea el

alma fuerte de la fiesta, como el aliciente más exigido de la cultura nacional. De pronto, en las fiestas de san Roque, se aumentó el número de festejos taurinos hasta cuatro y resucitaron la prueba tradicional de la plaza Mayor. Y el día 9 de septiembre, se soltó un toro de cajón a las 13 hora y a las 18:30, la tradicional capea de cuatro vacas.

Indagando en los estudios de *Mangas* descubrí las fuentes de su sabiduría, que se remontan a los primeros años de la Edad Media. Y removiendo carpetas, me encontré con un montón de legajos que escondían la importancia del toro en la vida social y espiritual de la sociedad de aquel tiempo, y que constituyen el ADN taurino que circula por nuestras venas en la sucesión de las generaciones, que han pateado nuestro suelo hasta la actualidad nueva.

Cuentan las crónicas que “desde la época medieval, el pueblo ofrecía a la divinidad, por intercesión de san Roque, la celebración de corridas de toros, con la intención de verse liberados de alguna epidemia o catástrofe. No se trataba de una simple diversión, sino de un voto, hecho con la intención de librarse de algún mal. Las corridas de toros también estaban presentes en el momento de testar un moribundo: y era el propio finado quien ordenaba en su testamento que se celebrasen corridas de toros en beneficio de su alma, y los familiares se veían obligados a cumplirlas si querían heredar.

Como veis, esta afición de correr toros viene de muy lejos. No había celebración, ya fuese boda, visita real, función religiosa, graduación universitaria..., en la que el componente principal fuese el toro. El capellán Cristóbal Lozano dejó escrito: “*En España, en no aviéndolos, se hace cuenta que no hay fiesta*”. Hasta el Cid alanceó un toro en las bodas de sus hijas. La reina Isabel de Castilla presenció una corrida caballeresca y le causó tan mala impresión que pensó proscribirlas, pero los nobles se lo desaconsejaron por estar tan arraigada en sus súbditos altos y bajos.

Y los festejos taurinos de este año pasarán a la historia con el sobrenombre de los toros playeros, pequeños, nobles y atrevidos, que permitieron matar el gusanillo tanto a los aficionados viejos, como a los más jóvenes. El personal se ha entretenido, que es lo que cuenta en estos espectáculos. Y como novedad quiero reseñar que, en 2023, un novillo fue capaz de obligar a Fidel a besar el albero como despedida, e invitarle, desde ya, a tomar asiento en uno de los tendidos.

NOTICIAS DE MACOTERA

LA NOCHE BLANCA

sucesivo. Y, según me recreaba en la foto, observaba en sus gestos y actitudes la imagen de la gente sana,



Me he despertado hoy con la noticia de la celebración de la "Noche blanca" organizada por el grupo de "paseo en bici" de la villa. Iniciativa que me ha gustado porque es de esas acciones que hacen pueblo. La noche del lunes 24 de julio, las mujeres se presentaron en el parque municipal, rociadas de luz de luna llena, a pasar un rato de convivencia, a estrechar aún más los lazos de amistad, a disfrutar, a degustar, a bailar y sembrar de luz y alegría esa noche de julio, que dejará impronta en lo

honesto, respetuosa, inquieta por la cultura y con muchas ganas de hacer cosas juntas, porque ellas son conscientes de que Macotera, su pueblo, las vio nacer, corretear por sus calles, practicar sus juegos, compartir pupitres y letras en la escuela, descubrir nuevas sensaciones con las edades, madurar, hacerse personas y ejercer en todos los campos; a disfrutar y sufrir juntas, y a celebrar tradiciones y cumplir con las costumbres, que nos trazó el destino, como una lección

boletín informativo

ASOCIACION CULTURAL
AMIGOS DE MACOTERA

Equipo coordinador

Eutimio Cuesta Hernández
Diego Losada Cosmes
Fernando Cuesta Martín
Ramón Zaballos Bueno
Juan Manuel González Hernández
Ángel Blázquez Taboada
Jose Luis Rivero del Campo
Juan Bautista Blázquez
Cristóbal Martín Bueno
Gerardo García Cuesta
M^ª Teresa Nieto Bueno

Cuenta corriente

Cooperativa Macotera "Sección de crédito":

5589

Para realizar Transferencias a la Cooperativa de Macotera.

ES5430160206511074317825

En el concepto hay que anotar:

0011005589 más el nombre y apellidos del socio

**Para los interesados,
la cuota anual es de 8 euros.**

Depósito Legal: S.192 - 1987

Impresión del boletín
Nueva Graficesa:
Avda. de la Aldealengua, 80
37003 Salamanca
Tl. 923 260111

Dirección de la Asociación:

Boletín Informativo
ASOCIACION CULTURAL
AMIGOS DE MACOTERA
C/ Gardenia, 1, 3º D
37003 - SALAMANCA
Teléf. 923 25 20 12

asocuamacotera@yahoo.es

de pueblo, en el que no caben distingos ni clanes ni diferentes, porque todos somos de la misma hechura, aunque algunos piensan y practican lo contrario.

En mi opinión, quienes piensan y actúan así no son pueblo, presumen de pueblo, flamean bandera de pueblo, en cambio, son otra casa.

Por ello, me congratulo cuando contemplo la imagen sana de unas mujeres unidas, que se esfuerzan por convivir, compartir, participar y crearse tereas en hacerse una vida más feliz.

¡Cuánto me agradaría que este propósito se hiciera común en todas las situaciones y circunstancias de la localidad! Quizás sea un sueño de viejo, que no verán mis ojos., pero se trata de una desgracia indiscutible para el propio vecindario.

Don Rafael, nombrado hijo adoptivo de la villa a título póstumo



La Corporación Local de Macotera celebró en la tarde del 26 de julio sesión extraordinaria, en la que se acordó por unanimidad el nombramiento, como hijo adoptivo de la villa, a título póstumo, al párroco Rafael Pascual Pérez, quien, durante más de medio siglo, ejerció su labor pastoral en la localidad. Tanto PP como PSOE han estado de acuerdo en reconocer a don Rafael con esta distinción y en comunicar a uno de sus familiares directos la fecha y hora en la que se hará entrega del diploma en un acto, que tendrá lugar en el

Ayuntamiento. Las asociaciones macoteranas se han adherido, además, a la solicitud de este nombramiento e incluso en el pleno se ha citado la posibilidad de dedicar al sacerdote alguna calle en Macotera.

Breve reseña biográfica

Rafael Pascual Pérez nació en la Moscosa, en Villaseco de los Reyes, el 9 de junio de 1933 y se ordenó presbítero en Salamanca con tan sólo 24 años tras haber concluidos sus estudios eclesiásticos en el Seminario diocesano. Sus primeros destinos pastorales fueron Iruelos y Manceras. Dos años después asumió la parroquia de Brincones y en 1965 le fue asignada la comunidad parroquial de Macotera a la que sirvió durante 53 años, primero como ecónomo y más tarde como párroco, hasta su retiro en 2018. Don Rafael falleció el pasado 1 de julio a los 90 años en la residencia diocesana de la capital salmantina.

El Hogar del Jubilado celebró la festividad de su Patrona, Santa Ana

Los mayores de la Asociación Torres y Villarroel” han honrado a su Patrona, como ya es tradicional, con una programa rico de actividad, en el que se compartió función religiosa, viandas, bailes y disfrute, acompañados por los muchachos de la Escuela de dulzaina y percusión, dirigidos por Víctor. Aurelia Nieto y Victoria Bautista recibieron las placas conmemorativas en homenaje al cumplimiento de sus 80 años, la primera de manos de su hijo Gabriel, y la segunda, de manos del teniente alcalde de la localidad, Jesús Bautista. El concejal del PSOE, Daniel Cifuentes, también participó en los actos festivos.

La presidenta Victoria Bautista agradeció la presencia de la autoridad, de las personas que han arrimado su granito de arena en la organización del evento y de los socios que acudieron a los actos; con la reseña de que, precisamente, en ese día, Victoria cumplía 80 años. Son muchos años los Victoria vive dedicada a la dirección de la Asociación de Mayores, y, según manifestó cree que ya merece un relevo.

A las 19:00 siguieron las actividades con la representación teatral «Asuntos de familia» a cargo del grupo María Auxiliadora, de Salamanca y a las 22:30 horas, en la plaza Mayor, actuó la tuna universitaria en un evento organizado por el Ayuntamiento.



LA GUARDIA REAL

La Guardia Real, en su visita a Macotera el 14 de septiembre de 2023, se pasó por el taller de confección, por las residencias, por el colegio, donde expusieron algunas de sus tareas como Cuerpo militar, por las ermitas, la iglesia y el museo; por la tarde, presentó una exposición con sus enseres en la plaza Mayor y dieron una charla en el Centro Cultural de Santa Ana.

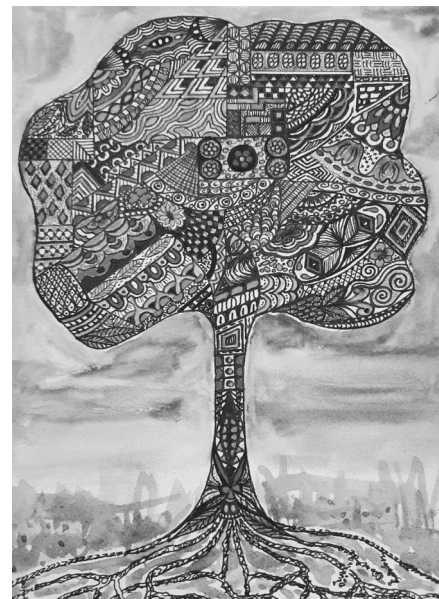
Estas visitas las realiza todos los años en mayo, acercando la función de este Cuerpo de las Fuerzas de Seguridad del Estado a los distintos pueblos del país



Foto de Braulio Hernández

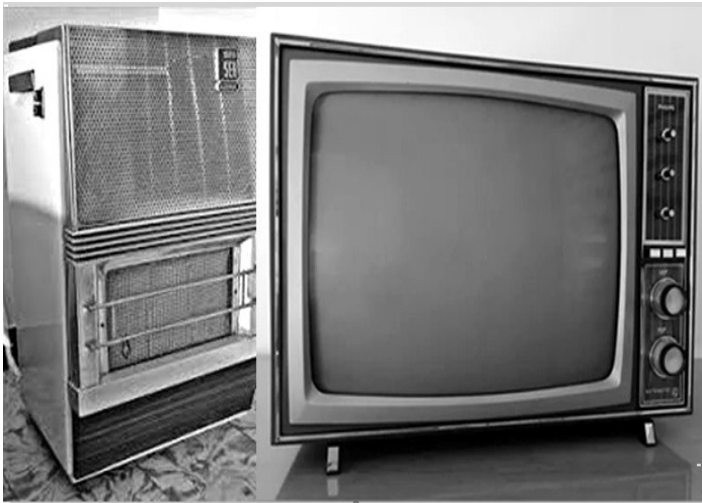


Braulio Hernández Martínez obtuvo el primer premio en el concurso de fotografías taurinas 2023, organizado por la Asociación Taurina "Media Verónica".



Trabajo de Honorata Madrid García, realizado con la técnica Zentangle

CUANDO LLEGÓ LA TELEVISIÓN



Los tiempos han cambiado mucho desde entonces. En primer lugar, Macotera tenía unos 3000 habitantes. Solo había una cafetería y bastantes bares donde la gente iba exclusivamente a beber vino, siempre hombres. Cuando llegó la televisión cambiaron mucho las costumbres.

Creo que fue en 1959 en un partido de la copa de Europa, -por supuesto del Real Madrid-. En el pueblo solamente había dos televisores: uno en la casa del señor Antonio el *Minuto* y el otro en la Botica. Intentábamos ver el fútbol entre las rejillas de una ventana. Al vernos Gonza el de Bibiano, nos hizo pasar y así vimos por primera vez y pudimos disfrutar de aquel nuevo invento. Creo que el tercer televisor fue el del café Central, -entonces centro parroquial-. Allí vimos la boda de Balduino y Fabiola en 1960. Poco después empezaron todos los Ponderas y La Fachenda a comprar televisores, porque, por muchas razones, aumentaba el negocio.

Gonza es un macoterano que nunca falla en San Roque. Es de esas personas que no olvida a los amigos y él los tiene por partida doble. Desde bien pequeño, tenía los de la Plaza, pero estaba más con los de la carretera. Su padre era el dueño de las bodegas "Bibiano", que surtía de vino a toda la comarca. Estaban donde hoy se encuentran las casas de los *Dulios* frente a la gasolinera. En verano, venía un primo que era un poco pijo y *estirao*, no le gustaba que nos apoyáramos en el coche de su padre con nuestras sandalias y nuestros pantalones usados, podíamos ensuciarlo. Su padre debía estar *forrao*, creo que era propietario o socio de unos astilleros en Vigo. Traía un "haiga" muy grande, creo que era un Dodge, hablo de principios de los 50. En una ocasión, este empresario echó dos billetes de 100 pesetas en la bandeja al pasar el monaguillo en la colecta de la misa. Esa cantidad solo la veían

los laneros cuando vendían la lana y los labradores cuando vendían las lentejas. Fue muy comentado en el pueblo.

Como he mencionado, el café Central lo cogieron los curas y se convirtió en Centro Parroquial. Allí se celebraban los círculos (reuniones) de Acción Católica, tanto de mozos como de mozas. Por supuesto, unos días unos y otros días, otras. Aquello tenía la ventaja que, después de esas reuniones, nos dejaban ver la tele gratis. Cuando íbamos por las noches a ver "Amigos del Martes" o "Galas del Sábado", nos cobraban una peseta, -de gratis nada-.

A nuestros 18 años, teníamos todo a favor para ir derechitos al Cielo. Parece mentira, pero los curas llevaban el café y,, por si fuera poco, también el salón de baile y cine. Solo faltaba que nos hiciesen santiguarnos al entrar. Los domingos teníamos el baile de 7 a 9, con buena luz. Por la noche, el cine con algún corte en ocasiones, y con una luz amarillenta que nos permitía ver quién estaba en primera fila desde atrás. El cura, don Moisés, que era el que nos explicaba el evangelio los miércoles por la noche, nos decía que lo habían comprobado y esa luz no influía en la visión de la pantalla. No sé por qué nos trataban así, todo era pecado. Nos hacían cumplir el noveno mandamiento a la perfección "Qué seamos castos y puros en pensamientos, palabras y obras, y aún en deseos".

En verano, todos estaban pendientes de la televisión por si daban las corridas de toros de las distintas ferias. Nunca avisaban y como la tele -salvo si televisaban toros- no empezaba la emisión hasta las 7 de la tarde, era cosa de esperar a que la "caja tonta" funcionase y saliese el locutor anunciando la corrida. Ese locutor llamado Lozano Sevilla era el más famoso de la tele en aquellos tiempos. Los labradores, que estaban en la era, mandaban al más pequeño a las 5 de la tarde al Moreno, a observar si daban la corrida. Cuando la televisaban, había un movimiento en las eras: muchos dejaban la parva a medias para ver los toros. Hubo pueblos que lanzaban un cohete para que los del campo supiesen que televisaban la corrida.

Unos años después, empezaron a entrar más televisores, lo que hizo que los vecinos se reuniesen a ver la televisión en las cocinas al calor de otro gran invento, que apareció en esos años,: la estufa "Super Ser", la primera estufa de butano que empezó a retirar las antiguas cocinas de burrajos y garrobaza. Alrededor de la tele, los vecinos veían las series de aquellos tiempos: Bonanza, El Virginiano, La casa de la Pradera, Perry Mason... Las costumbres en las familias de rezar el Rosario después de cenar, también se fueron perdiendo, era más entretenido ver la televisión. ¡Hasta los anuncios nos gustaban!

¡Cuánto hemos cambiado!

Gene Losada Comenencias

EL VINO EN EL PERÍODO MEDIEVAL



El fuero de Alba de Tormes, que data de 1140, nos habla de los guardas de viñas.. Todas las aldeas de Alba de Tormes tenían obligación de escoger entre sus vecinos a los encargados de la vigilancia de las viñas.

“Cuidaban éstas durante el día y, desde el 1 de agosto hasta la finalización de la vendimia, permaneciendo en una cabaña cercana sin poder acudir a casa, salvo, “el domingo a yantar o el viernes a cenar”.

Le pagaba cada vecino propietario, por su trabajo, media colodra de vino (vasija de madera).

En septiembre de 1267, leemos que los representantes de cada aldea se reunían en la villa de Alba para tratar sobre el vino propio, pues el forastero les estaba causando mucho perjuicio y toman el siguiente acuerdo: *“Que ningún hombre de la villa ni de aldea sea osado de traer vino ni uva ni mosto de fuera parte, para vender ni para beber en Alba ni en su término. Y, cualquiera que lo trajese, pierda las bestias, los odres, el vino, las uvas y cestos, y pague de multa seis maravedís.*

En el siglo XV, Macotera era la aldea de mayor producción de vino de la tierra de Alba. El “libro de acuerdos del concejo de Alba registran varias partidas de vino procedentes de Macotera:

1/11/1498 Rodrigo Bernaldino registró 350 cántaros de vino comprados en Macotera.

6/11/1498 Juan Brochero, regidor, registró 40 cántaros comprados en Macotera “para su beber”.

9/11/1498 Cristóbal Fernández, escribano, compró 320 cántaros en Macotera, correspondientes a los 560 de los diezmos del común de dicho lugar. (Por la cifra de cántaros del diezmo, podemos cotejar que, en aquella época, en Macotera se producían 5.600 cántaros de mosto)

Antón Celador registró 30 cántaros de vino comprados a uno de Macotera.

Si en el siglo XV, Macotera producía vino hasta vender su remanente; en el siglo XVIII y siguientes, Macotera fue la bodega de todos los pueblos de alrededor. El 14,63% de su término estaba destinado a viñedo. En 1752, se excavaban setecientos noventa aranzadas de viña, y, a esta superficie, había que sumarle las ciento cuarenta aranzadas que tenían arrendadas los macoteranos en el despoblado de Fresnillo. Cada aranzada mantenía cuatrocientas cepas. De cada aranzada, se obtenían

seis cargas y de cada carga, se conseguían tres cántaros de mosto, que se pagaba a tres reales el cántaro. (6 maravedís la media azumbre o litro).

Según estos datos, que nos proporciona el Catastro de Marqués de la Ensenada, Macotera producía 10.410 cántaros, más los 2.100 procedentes del despoblado de Fresnillo; un total de 12.510 cántaros. Cuarenta cántaros y medio por vecino. Entonces, Macotera tenía 309 vecinos, mil ciento cincuenta y cinco habitantes.

Los datos nos informan que hubo labradores que cultivaron más de 21 aranzadas de viña; la lista va descendiendo a 19, 16, 14, 13, 10... Casi todo el mundo tenía su cacho de majuelo y su cubeto. De los 309 vecinos del pueblo, 216 tenían sus aranzadas o su cuarta de viña. Contabilizamos 120 bodegas en sus respectivas casas; 17 bodegas y 8 lagares en locales separados o independientes.

La zona vinícola estaba distribuida en 21 pagos: Cochino, La huerta, Carreasantiago (camino de Santiago), Portillo, la Juara, Carreamolino, Carreazarzal, Carreavilla (camino de Alba), Soto, Cárcavas, Carreacoca, Valdecasa, Arenales, Elcano, Carboneras, Valcruzado, Tintillas, Arroyo Concejo, Majuelos, la Llaná y el Blasco Martín. Dentro de estos pagos se colaban sitios muy singulares, como el sitio de la Cruz de Moreno (junto a la Llaná), Las hoyuelas, El torbiscal (en el pago de Carreamolino), las Valonas y Altoredondo.

El catador definió así nuestro vino: *“El vino macoterano era clarete, delgado, chispeante, con buen gallo y una aguja que le hacía parecer espumoso, cualidades que le hacían exquisito y apetitoso”.*

Como tenía poco grado, no se subía a la cabeza por mucho que se bebiera. Se elaboraba utilizando tres cuartas partes de uva blanca y una de tinta. El cántaro costaba tres pesetas. Hoy quedan por ahí, salpicados cuatro majuelos, que mantienen el recuerdo de la tradición. Últimamente, se ha plantado alguna viña con variedades procedentes de la zona del Duero (la Pesquera), más por distracción y por elaborar alguna botella que anime las meriendas y alguna comida amistosa en el verano.

No existía la costumbre de ir a la taberna, pues casi todo el mundo tenía su bodega y su vino fresco. Era muy saludable bajar a la bodega y echar una jarra; incluso los jóvenes se pasaban la tarde de los domingos, antes de acudir al baile de la plaza, en torno a una cuba, con la jarra y un *puñao* de cacahuetes.

Antaño, había unos portalillos en los que se vendían cuatro copas de aguardiente y tres jarras de vino. La costumbre del chateo vino después; en cambio, un grupo de macoteranos de oficio: laneros, aguardienteros, zapateros, carreteros, sastres... les gustaba reunirse todos los días un rato, al mediodía o después del trabajo, a tomar una jarra en amistad en casa de los Ponderas y de la tía Valentina la *Magana*, que tenía su tabernucho en la plaza Mayor, a estos tertulianos, se los conocía como los jarreros. Y aquí os los enseñamos en esta foto antigua, que ha llegado hasta nosotros; la señora, que se asoma a la puerta, es la señora Valentina. Como observáis, la cuartilla y la jarra presiden la mesa

Las tertulias, que se montaban, solían ser muy ocurrentes y divertidas,

El tío Joaquín el de los *Pájaros* y el tío Pedro el *Soso* estaban todo el día discutiendo. El tío Soso se tenía que callar, pues el tío Joaquín era mucho más fuerte. Un día el tío Joaquín decide marcharse a América y celebraron una merienda de despedida. Al final, se abrazaron todos y se desearon mil parabienes. Le tocó el turno del abrazo al tío Pedro el Soso y le espetó a su primo Joaquín:

“Yo te deseo, primo, que te vaya muy bien, para que no vuelvas nunca más”.



SOLAR DE LA MÁQUINA

En el pleno del 26 de julio, se trató de la aceptación de la adjudicación del solar de 565 metros cuadrados de la recién derruida máquina. Como pago de la deuda pendiente con el Ayuntamiento de 15.735 euros. El consistorio lo sacó a subasta y no se presentó ninguna puja. Tras valorar distintas fórmulas, la más se ha considerado por unanimidad que dicho solar pase al inventario de bienes municipales con la idea de destinarlo para centro de servicios sociales y culturales. La primera gestión que se va a realizar es suprimir el espacio saliente del solar en la calle y traza una línea recta hacia la plaza del Mercado, aunque se pierdan unos metros.

Ya de mi cosecha.

Siempre me ha sorprendido su ubicación ocupando buena parte de calle pública. Hoy no se entiende, pero se ve que, cuando se construyó, las cosas funcionaban de otra manera o se consideraba justo permitirlo, ya que reportaba una utilidad ventajosa al vecindario. Y pudo ser así, puesto que, con esta cesión, se iba a instalar un molino a la puerta de casa. Existía el molino del río, propiedad de don Eduardo de la Torre, notario de Peñaranda; en cambio, para muchos vecinos, le resultaba dificultoso llegar hasta allí.

Un grupo de macoteranos decidió crear una sociedad harinera en Macotera. La iniciativa partió de Matías García Jiménez, el padre del señor Constante y bisabuelo de los Constantes. Este señor disponía de un local a la vera del regato de la Virgen, pero no reunía las dimensiones suficientes para montar una empresa de esta envergadura.

Entonces, la sociedad se pone en contacto con el Ayuntamiento. Le presenta el proyecto y las dificultades de llevarlo a cabo por falta de espacio en el corral de Matías, y le propone si sería factible la venta de un trozo del terreno de calle pública al lado del local. La Corporación valora la propuesta y decide venderle un espacio de 54 metros cuadrados, por un importe de 54 pesetas. Se formalizó la escritura ante don Francisco González, notario de Macotera, el 17 de abril de 1891.

Comenzaron las obras. Se instalaron los enseres precisos y emprendió su funcionamiento. Estuvo activa, como sociedad, durante unos años, y a principios del siglo XX, se la vendieron a Agustín Domínguez Vicente, el abuelo de los Molineros, y su hijo Manuel y nietos han seguido con la actividad hasta hace unos años.

INICIATIVAS Y DINAMISMO DE LAS ASOCIACIONES Y GRUPOS EN LOS PRELIMINARES DE LA FIESTA

28 de septiembre, silencio absoluto en la calle, cinco gatos en el Cantón me curiosean según paso; soledad en el sendero interrumpida por la presencia de Ramón, que me espera en la linde del huerto, saludos y el comentario taurino no pudo faltar en la conversación: 79 años y todavía con la ilusión de desplegar el capote, que sigue viva como el primer día. Ya hay menos gente en el pueblo, yo lo noto en la merma del caudal del desagüe de la depuradora. El personal, una vez cumple con san Roque, con la familia y con los amigos, se ve obligado a levantar el hato y volver a su hogar habitual con un poco de morriña.

En mis pareos mañaneros, empleo el tiempo en ojear los acontecimientos que han tenido lugar en el mes de agosto, sobre todo, en los días preliminares de las fiestas, y he vuelto del pueblo un tanto esperanzado, porque he observado que brota con fuerza el asociacionismo; ya se deja sentir a lo largo del año, pero cuando se evidencia de una manera más palmaria es en los días preliminares de las fiestas; las asociaciones han protagonizado un programa cargado de actividades culturales, recreativas y solidarias, que, con la procesión del Santo, condimentan el plato fuerte del mes de agosto. y la fiesta.

Se corrió el telón con la XI jornada de "Macotera saludable", que promueve, gestiona y coordina el doctor Lorenzo Jiménez Cosmes, especialista en Medicina Física y Rehabilitación; los campeonatos deportivos, promovidos por José Luis Hernández, coordinador deportivo del Ayuntamiento; el Certamen gastronómico que organiza la peña los Efebos en su sede del barrio de Santa Ana y que, en esta ocasión, ha tenido al pollo como ingrediente esencial; los peñistas recibieron hasta una treintena de elaboraciones de todo tipo, desde croquetas hasta escabeche, todas ellas por supuesto con pollo, y que han ido numerando para pasarlas a la cata del jurado de forma totalmente anónima. En el exterior de la peña, el público ha disfrutado de un rato de charla y con la invitación a limonada, agua, cerveza y refrescos. Y estos muchachos "Efebos" no cesan, arrojando aún más iniciativas como la celebración de la V vuelta ciclo-turística macoterana, que recorrió la ruta Macotera-Gajates- Santiago- Macotera, y la idea de la comida entre peñas del 14 de agosto, que acogió el Ayuntamiento.

¿Qué decir del Club Atletismo Macotera Jamón Prim con su La Sanrocada? Recibe este nombre popular porque todas las edades desde chupetines hasta el más viejo tienen su momento de

gloria. No importa el puesto que se ocupe en la meta, lógicamente, algunos tienen que llegar los primeros, pero el gran valor y mérito de la prueba es que cada uno con su lucha, esfuerzo y entrega personales también llega el primero, de ahí que todos los 450 menores y los 495 absolutos reciban un premio o un distintivo recuerdo. Por ser comunicativo, entraron en meta en primer lugar, Francisco Javier León Rodríguez y los macoteranos Nacho Sánchez García y Roberto Bueno Losada; y, en mozas, Verónica Sánchez Romero, Ester Rodríguez Sánchez y Ester Cruz Sánchez,

Gracias al Club Atletismo Macotera Jamón Prim por la organización, montaje y entrega de la prueba, al Ayuntamiento, a todos los participantes, colaboradores, voluntarios, casas comerciales, a los Adobe y alumnos de la Escuela de música de Macotera, que ambientaron y animaron la carrera de principio a fin y al público animador de todo el recorrido por vuestra aportación al éxito del evento. Prueba que, por todos estos alicientes, se la cataloga en el calendario de las pruebas populares, como una de las de mayor interés y reconocimiento del país.



En la que tiene un protagonismo especial: el barrio Santa Ana, que organizó un programa que abarcó todo el día, y que se inició a las 10:30 con una gran chocolatada para todos los vecinos del barrio en el patio de la residencia de Santa Ana; seguidamente, se adornó el recorrido santanero con banderolas, pancartas y globos; a primera hora de tarde; se inició el ambiente musical a cargo de ¡Dj Cris in sesión!; a las 19:00 horas, carrera de sacos para adultos y a las 21, ataviados con la camiseta "Sanrocada", la espera de la llegada de los corredores de categoría absoluta, dispuestos todos a llenar de reconocimiento, gritos de ánimo y aplausos a los esforzados participantes.

Concierto de los Adobe y Escuela de Dulzaina y percusión en la plaza Mayor



Aunque no figuraban en el programa de fiesta, el grupo Adobe y los alumnos de la Escuela quisieron aportar, de forma desinteresada, su grano de arena a los eventos que tuvieron lugar en los días preliminares de la fiesta. Su actuación tuvo sitio el día 9 de agosto, a las 22:30 en la plaza Mayor, y que, con su escogido y variado repertorio, entusiasmaron al público asistente, que, con su caluroso y prolongado aplauso les mostró su admiración por su buen hacer y por su gentileza para con sus paisanos.

Mercadillo solidario



Y surge con fuerza el grupo en bici "Me permito", que está a punto de convertirse en una asociación más. Lo forman cuarenta mujeres que tienen, entre sus objetivos, mantener un contacto con la naturaleza, fomentar el acercamiento y el apoyo; despertar iniciativas que puedan crear acciones de desarrollo y de futuro en el entorno y pasárselo bien. Han descubierto que la solución a los problemas de la España vaciada está en la unión, en el compromiso compartido, en la creatividad y en la solidaridad de todos, **y sin exclusiones**, todos somos necesarios. Y la energía, para promover este proyecto colectivo, la toman de la naturaleza, como así ocurrió en la noche del día 30 de agosto, de luna llena, en el

paseo nocturno hasta los pinos; energía y espontaneidad que se traduce en iniciativas como el montaje de un mercadillo solidario, que tuvo lugar los días 12 y 13 de agosto en la plaza Mayor, en el que se recaudaron 3.236 euros, a beneficio de FUNdAME (Atrofia muscular espinal).

Exposiciones de fotografía y pintura



Abrieron sus puertas los días del 12 al 20 de agosto. La primera fue promovida por la Asociación Taurina "Media verónica", con el título "Sanroques de antaño", preparada por Antonio Pericache con material elaborado por el José Bueno Salinero. Muestra que se mostró en el Museo etnográfico de Macotera.

y en la de pintura se expusieron obras de las alumnas de pintura que, en el presente curso, ha dirigido Honorata Madrid García, junto con trabajos de los cursos precedentes, en el salón de la Cooperativa de Crédito. El curso se impartió en el periodo de septiembre a junio, los lunes, por espacio de dos horas en el Centro Cultural de Santa Ana. Es importante reseñar la presencia también de parte de la obra de Honorata, su profesora, centrada en unos trabajos diseñados con la técnica japonesa "Sumi-e", pintura que no busca el detalle y la precisión, sino la expresión desde la creatividad, evocando sentimientos y emociones abstractas en el observador.

He aprendido en este último párrafo dos palabras japonesas: "Sumi", tinta, y "e", pintura.



Obra de Esperanza Delgado Cembellín

LA NIÑA DE LAS BOTAS DE GOMA

La Asociación Cultural "Amigos de Macotera" me ha dado la oportunidad de poder expresar, sentimientos y de seguir comentando esas buenas noticias que viví en mi infancia. Y estoy muy agradecida a todo el equipo coordinador, por tener la amabilidad de publicarlo en el Boletín. Y así en esta sencilla carta sigo manteniendo esa conexión con mis raíces. Las circunstancias de mi nacimiento forman el guión de mi vida. Cuantos más años estoy cumpliendo, más me parezco a la niña que fui. La infancia sólo se tiene de mayor, de niño se vive.

Voy a entrar de nuevo por las venas de mi recuerdo. En los días de invierno que eran largos, fríos y lluviosos, mi vestuario consistía en ponerme una muda blanca, y sobre ella llevaba una camisa larga sin mangas, hecha de punto de las sobras que quedaban de los ovillos de unas madejas, y estaba confeccionada de distintos colores que adornaban mi interior, y abrigaba mi cuerpo, comúnmente se le llama (refajo) que mi abuela materna tejió con cariño, encima se ponía el vestido, chaqueta, abrigo bufanda y en los pies unas botas de goma, que me llegaban a media caña de las piernas, y me producía en la piel una ligera rozadura que me molestaba, cuando los calcetines se iban hacia el zancajo.

Estas botas las llevaba siempre, porque siempre había lluvia, barro y muchos charcos por los caminos, de esa manera los pies estaban protegidos y así evitábamos los catarros.

La escuela donde yo iba se construyó en un cruce de varios caminos a la orilla de una era, y que popularmente se conoce como las escuelas nuevas. Estando jugando en el patio con otras niñas de mi edad, se me ocurrió la idea de subirme a la tapia para jugar al caballito, y, desde allí, me sentía más alta, y, desde esa altura, podía ver pasar a los bueyes arrastrando el carro, que se alargaba hacia arriba con cuatro palos para sujetar la red, iba cargado de sacos y utensilios de la labranza, y, justamente, donde yo estaba subida se había quedado hundido por la forma del terreno que hacía pendiente y estaba lleno de lodo, porque el viento y las lluvias arrastraban el barro hacia un hoyo en la tierra formando una masa espesa y blanda, y el peso hizo hundir toda la carga en el lodazal. Mirando esa escena de ver varios hombres intentando sacar el carro con las mulas, me despisté, vi que mi bota de goma caía hacia el barro, y que, poco a poco, se iba hundiendo más adentro y me quedé inmóvil sin saber qué hacer, subida en la tapia. Me daba mucha vergüenza decirlo a otras niñas, porque era muy



tímida y, al sentir miedo. yo sola no sabía cómo resolver lo sucedido. La hora del recreo iba pasando, y yo miraba hacia el barro y la bota cada vez más lejos, me puse a llorar. Me giro y todas las niñas ya estaban en su clase, sigo allí quieta mirando

a mi alrededor, el patio vacío de niñas, yo sola en mi soledad, asustada como un pajarillo en medio del peligro, sin saber qué hacer, y a la vez no quería ir descalza a la clase. Algunas niñas a través de la ventana, me vieron y enseñada avisaron a la profesora: tenía miedo de que me pegara, y también tenía miedo de una buena regañina de mi madre, no sé ¡tantos miedos juntos en una niña indefensa!. Se abre la puerta del patio, y viene hacia mí doña Rosalía, al verme de esa manera, y cuando le pude explicar mi llanto por una bota de goma, ella miró hacia el barro y no la veía. Me cogió entre sus brazos y me llevó hasta el pasillo, consolándome y dándome seguridad, mientras me decía: quédate sentada aquí y vamos a ir a tu casa a buscar otro calzado.- De un buen profesor no te olvidas jamás-. Llamaron a mi hermana, le avisaron de lo ocurrido y, al poco rato, veo llegar a mi madre con los zapatos de charol, y, en su rostro, leí la preocupación por

que había que comprar otras botas de goma, y el presupuesto... cómo vivían la mayoría de las familias "con la soga detrás del caldero". En cambio yo había recuperado la alegría de verme un día de la semana con los zapatos de charol. Eso me hizo pensar.

Yo estaba contenta de salir al recreo y jugar en el patio. Luego, al ver la bota que se escapaba de mi pie, la alegría se me había ido. Y durante todo este tiempo. ¿Dónde se fue la alegría? ¿Qué es la alegría? ¿De dónde viene? ¿Quién la inventó? ¿De qué color es? ¿Cómo se consigue?. Lo que sí recuerdo es verme calzada con mis zapatos de charol, mientras otras niñas llevaban las botas, y me veía muy guapa y encima ya no me escocía la piel. Ahora la alegría estaba en los zapatos de charol.

Cuando llegaron los carnavales, mi madre que era muy risueña nos puso un disfraz y las botas de goma." Pero dale que te dale, mi madre con las botas", a mí no me gustaban nada, no las podía ni ver, pues no había otra cosa, toca aguantar. Ahora sé cuáles son los materiales que forman el canto de la vida, se van entrelazando entre las trenzas de mi pelo infantil y voy distinguiendo "dicha de quebranto". Hay que estar listo para acoger la alegría y entregarse a ella.

Paquita Martín

LOS APELLIDOS MACOTERANOS

Andaba olfateando en la niebla de la historia y, metido hasta los tobillos en la entrada del siglo XVI me topé con los apellidos de nuestros antepasados. Los apellidos más frecuentes hoy, son los mismos que los de antaño con algunas incorporaciones que tomaron sitio a partir del siglo XVIII; y, en ese trayecto de investigación, comprobé que son apellidos muy castellanos, que trajeron consigo las gentes que poblaron el alfoz de Alba de Tormes en la Edad Media, procedentes de las provincias de Santander, como los Caballo, los González, los Sánchez, los Rodero y los Cuesta; de Palencia, los Gómez; de León, los Nieto; de Ávila, los Blázquez; de Burgos, los Giménez o Jiménez y los García; de Galicia, los Hidalgo y los López; de Asturias, los Rubios; de Aragón, los Bueno; de la Rioja, los Hernández, y, de origen francés, los Martín..

Analizando la evolución demográfica, observamos el escaso flujo migratorio que produjo Macotera con otras poblaciones en esos años, y que motivó la promiscuidad entre los distintos troncos existentes en la localidad: los Sánchez, los Blázquez, los Jiménez, los Cuesta, los Martín, los Gómez, los Gutiérrez, los Rubios, los Pérez, los Horcajos, los Nieto, los Bueno..., y de la que procedemos buena parte de los habitantes de Macotera.

Y de estos cruces familiares, ha surgido la urdimbre de nuestro parentesco: todas las familias estamos emparentadas de mayor o menor grado. Así ha sido desde que el mundo de la historia incluyó a Macotera; entre tanto, ha habido apellidos que se han perdido como es el caso de los Bárez, los Melero, los Durán, los Galgero, los Chinchillas y los Pascual; y otros se han convertido en apodos como ha sucedido con Macarro, Berbique, Cucarro, Garrumbo...

La economía, en la segunda mitad del siglo XVIII, inicia una importante recuperación, dejando atrás las tremendas crisis motivadas por las malas cosechas, las guerras y la peste. Macotera estaba falta de artesanos y observamos como se van incorporando al vecindario gentes de distintos oficios y tareas, como la de herrero, esquilador, zapatero, cirujano barbero, guarnicionero entre otras; y así se van incorporando apellidos como. Salinero, Izquierdo, Castelló, Losada, Walías, Taramona...

Manuel Losada, de 44 años, natural de Villalpando de Campos, casado con Francisca Casado, se incorporó a Macotera en 1750, como cirujano, barbero y sangrador; su hijo Lucas ejerció como ayudante. Lucas nació en Villarín y se casó con la macoterana, Francisca Hernández Bueno, el 14 de junio de 1756, o sea, que los Losada macoteranos tienen sus raíces en la tierra de Campos zamorana.

Juan Izquierdo. Hemos visto también cuándo llegó el apellido Izquierdo a Macotera. Juan Izquierdo, mozo andaluz, natu-

ral de los Arrabales de la ciudad de Utrera, de oficio zapatero se asentó en Santiago de la Puebla en 1760. Recorrió los pueblos del entorno con el "burro" al hombro, reparando calzado. Se casó con una moza de Villaflores. Debí cambiar con frecuencia de residencia, pues su hijo José nació en Santiago; Mateo, en Codorniz (Ávila) y Antonio, en Salmoral. El primer Izquierdo que se ubicó en Macotera fue José el Santiagués. Contrajo matrimonio con la macoterana, Ángela García Bárez, el 27 de julio de 1770, poco después le imitaron sus hermanos Mateo y Antonio. De esta familia, descienden todos los *Porretos* macoteranos.

Los Salinero son oriundos de Tamames. En ese pueblo, nació Miguel Salinero y su hermano José. Miguel se casó con María Rubio en Tamames en 1694. De aquí, se trasladó a Puebla de Yeltes, donde nació su hijo José Salinero Rubio. Este se vino a Salamanca y se casó con Isabel Mellado, natural de Vecinos. En la capital, le nacieron sus hijos. Era de oficio herrero. Cuando les espuntó la barba, se largaron de casa. Joaquín abrió una fragua en Macotera y Miguel, otra en La Nava de Sotrobal; Miguel enviudó y se trasladó a Macotera. En 1772, se casa de nuevo con Pascua Labajos. Miguel preparó los herrajes de las puertas de la iglesia y de la sacristía nueva. Los Salinero ejercieron el oficio de herrero, todos menos Domingo, que se instaló en Alba y abrió un obrador, de Domingo descienden los confiteros.

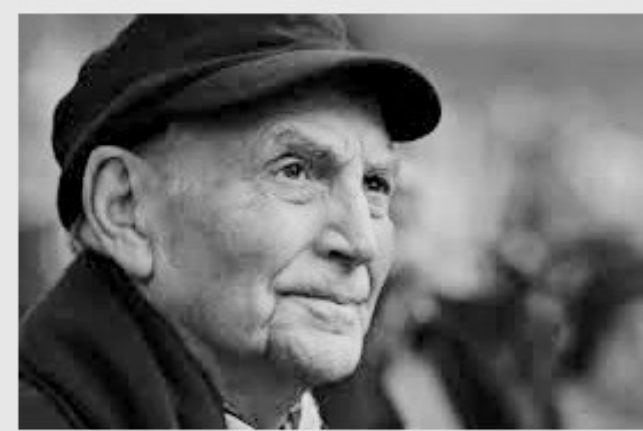
El abuelo **José Castelló Millán**, natural de Perales de Alfambre (Teruel), es el ascendiente de los esquiliches de Macotera. No vino solo de Aragón, le acompañó su hermano Pablo, mayor que él. Los dos trabajaron como esquiladores en la zona, principalmente, en Macotera.

La familia **Taramona** es oriunda de Sodupe de Güeñes, pueblo de Vizcaya. Don Felipe de Taramona, veterinario, solicita la titular de Macotera y viene junto con su mujer, doña M^a Antonia de Abiega y sus dos hijos, Luis y Pedro. Luis Taramona se casa en primeras nupcias con Cándida García y en segundas, con María Jiménez (en abril de 1931), hacía un mes que había perdido a su marido, Antolín de la Nava. y Pedro, con M^a Teresa Durán Blázquez.

El apellido **Walías** comienza a verse por Macotera a principios del siglo XVIII. Sabemos que el primer Walías, que se asentó en Macotera, era procedente de Aldeaseca de la Armuña, José Walías, estaba casado con Ana Martín. La pareja y sus hijos, José y Gregorio, se trasladan a Macotera en 1704. Aquí nace su tercer hijo, Cayetano (20 de junio 1706). Pronto se convirtió en un apellido popular. Los primeros Walías desempeñaron el oficio de jornalero, pero, a mediados del XIX, se inician en el trato de la lana.

José Calvo Martín se afincó en Macotera en 1720; don José M^a Casado, cirujano, natural de Barruecopardo, en 1856; Lorenzo Cosmes, en 1688... No hay espacio para más.

MARCOS ANA



Yo esperaba impaciente, en el andén de la estación ferroviaria de Peñaranda, el tren con destino a Madrid. Mi única compañía en aquel pequeño desierto era un viejo enjuto de una edad considerable embebido en la lectura de un libro, mientras recorría paso a paso la longitud del andén. El tren escandalosamente avisó de su llegada. Vi el equipaje de aquel pequeño hombre y comprendí que iba a necesitar ayuda. Coincidimos en el mismo compartimento y, colocado todo el atavío en su sitio, comenzamos el formulario de darnos a conocer. Mientras charlábamos, aquel hombre pudo darse cuenta del interés que yo podía tener por aquel libro. Me lo ofreció amablemente mientras comentaba el porqué del título y el nombre del autor: "Decidme cómo es un árbol"; autor, Marcos Ana; prólogo de José Saramago. A lo largo del trayecto, hasta Madrid, me fue narrando la vida de este interesante personaje.

Fernando Macarro Castillo, más conocido por el seudónimo Marcos Ana, fue un poeta, escritor, político y periodista considerado como el preso político del régimen franquista que más tiempo pasó en prisión (22 años), entró en la cárcel con 19 años y salió con 41.

Nació el 20 de enero de 1920, en Alconada, un pueblo cercano a Macotera, dentro de la comarca de la Tierra de Peñaranda. Sus padres fueron Marcos Macarro y Ana Castillo, de ellos tomó el seudónimo, Marcos Ana.

La familia era muy pobre, jornaleros profundamente católicos. Marcos era el menor de cuatro hermanos, pasó la infancia en Ventosa del Río Almar. Sus hermanos emigraron a Alcalá de Henares y, a principios de la década de 1930, su hermana

mayor, Margarita, le consiguió un trabajo a su padre en la localidad alcalina, con la que Fernando y sus padres se trasladaron a dicha ciudad. Su formación fue escasa y, a los doce o trece años, dejó los estudios y se puso a trabajar como dependiente de una tienda. Con apenas dieciséis años se afilió a las Juventudes Socialistas que, poco antes de la guerra civil, se convertirían en las Juventudes Socialistas Unificadas (JSU), bajo la órbita comunista. Al estallar la contienda, combatió en la zona de Peregrinos, en la Sierra de Guadarrama. Al producirse la militarización de las milicias y la creación del ejército republicano, fue obligado a abandonar el campo de batalla por ser menor de edad.

En enero de 1937, su padre murió en un bombardeo de la Legión Condor sobre Alcalá. Marcos se incorporó al ejército regular cuando cumplió los dieciocho años, en 1938. Trabajó como comisario político y, más tarde, como instructor político de la juventud en la Octava División del Ejército del Centro, responsabilidad que ocupó hasta el fin de la guerra, antes del cerco total de Madrid.

Consiguió escapar en dirección a Levante y llegó al Puerto de Alicante en espera de que algún buque le rescatase, no pudiendo alcanzar barco alguno. Fue apresado y confinado en el campo de concentración de Albatera. Días después, escapó y realizó el trayecto de vuelta a Madrid, donde fue nuevamente detenido tras ser delatado por un confidente de la policía. Fue acusado del asesinato de tres personas, hechos por los que fue condenado a muerte en 1941.

Su primera prisión fue la cárcel de Porlier. En sus memorias Marcos Ana señaló: "En mi caso personal quedé impresionado y perplejo por las acusaciones del Fiscal. Me hacía responsable de los hechos sucedidos en Alcalá de Henares, por los que ya habían sido juzgados muchos compañeros y alguno de ellos, fusilados". Era práctica habitual en aquella época confusa, imputar a los dirigentes más conocidos la responsabilidad de todo lo ocurrido en el lugar. Dos años después, su condena fue anulada por defecto de forma, si bien fue juzgado otra vez y condenado a muerte de nuevo. En 1944, su pena de muerte había sido conmutada por treinta años de cárcel, siendo condenado en total a 60 años. No fue ejecutado por haber sido menor de edad en el momento de suceder los crímenes que se le imputaban. Además de la cárcel de Porlier, conoció la de Alcalá de Henares, Penal de Ocaña, Yeserías, terminando su trayectoria carcelaria en el penal de Burgos.

Durante su autorizadas de clásicos españoles: Quevedotiem-

po en prisión, sufrió palizas y reiterados períodos de incomunicación. Su afición a la lectura se inició con viejos libros que circulaban por el penal de obras, Lope de Vega, Calderón... y, más tarde, con las obras prohibidas de Alberti, Hernández y Lorca, gracias a la introducción clandestina de libros cuando se relajaron las medidas a partir de 1950.

A mediados de esta década fue cuando comenzó a escribir sus primeros poemas bajo el seudónimo de Marcos Ana. Sus poemas contribuyeron a hacerle conocido fuera de España y a desencadenar una campaña por su liberación, en la que colaboraron Alberti y Neruda y la gran presión internacional. Hasta Fidel Castro propuso al Gobierno español un canje por su libertad. Fue ahí en la prisión de Burgos, donde Marcos Ana internacionalizado, consiguió la libertad en noviembre de 1961, tras casi 23 años de presidio.

París fue la primera ciudad en visitar fuera de las cadenas franquistas. Tras la capital francesa le seguirían innumerables lugares en los que Marcos Ana fuera aclamado por miles de personas, como en el homenaje de bienvenida en la UNESCO. Luego vendría el viaje a América y entrar en contacto con notables camaradas que le esperaban, como fue el caso de Nicolás Guillén, Rafael Alberti, Pablo Neruda y M^a Teresa de León. Más tarde vendría Cuba, Brasil, Uruguay, Chile y Argentina.

Vida Sender, hija de unos anarquistas aragoneses y Marcos Ana "conquistaron la vida". Así fue como el incipiente poeta encontró el amor. Tuvieron un hijo, Marquitos, y como Vida Sender estaba divorciada y tenía dos hijos, Marcos Ana se vio en una situación que jamás hubiera imaginado. Aunque había amor entre ellos, la convivencia se fue haciendo difícil. La libertad de Marcos no estaba preparada para asumir la estabilidad de la pareja.

La muerte de Franco no apaciguó lo más mínimo la fuerza que el escritor aún tenía de seguir luchando. El 9 de abril de 1977, se legalizaba el Partido Comunista de España. Marcos Ana tiene 87 años de edad y es el momento en que rubrica y cierra el libro de sus memorias, plagado de enseñanzas y solidaridad. "Quedaba mucho trabajo por hacer, porque la libertad es algo más que una hermosa palabra".

Marcos Ana fallece el 24 de noviembre de 2016 en Madrid. Está enterrado en el Cementerio Civil de la Capital de España.

Jerónimo Salinero

LA PLAZA DE LOS SEXMEROS



Todas las mañanas, muy temprano, cruzo raudo la plaza de los Sexmeros. Cada calle y cada plaza de la ciudad es una lección de la Salamanca histórica, monumental y universitaria. Sucede que caminamos tan aprisa, que solo miramos, pero no vemos, no prestamos atención a las cosas.

Hoy, de vuelta de mis tareas, y por invitación de un amigo, me detengo ante la puerta románica de san Julián y me fijo en una pizarra, pegada al muro de la iglesia, junto al rincón del osario, y recibo una de esas lecciones que Salamanca presta:

"Los que dan consejos ciertos a los vivos son los muertos".

Esta plaza es uno de los rincones más recoletos de Salamanca, donde se masca la paz y el silencio, interrumpidos por el goteo, casi mudo, de la fuente.

Majestuoso, en el lado del poniente, se alza lo que fue el palacio de Villafuerte, que fue después, almacén, escuela, salón de baile y, remozado, sede de la Cámara de Comercio; hoy ignoro su utilidad. Siempre me tropiezo con la puerta cerrada.

Según salimos de la plaza hacia Correhuela, una lápida recuerda: "1792. Aquí mataron a hombre. Rueguen a Dios por él".

LA LOA

LA MEMORIA DEL VINO



Ante una copa de vino me dio por discurrir: ¡Cómo mudan los tiempos y no lo vemos venir! Los vahos de aquel tinto me incitaron a cavilar que, en esta tierra nuestra, al quitarle el precinto, más que en airosa copa el vino se servía en jarra o en un vaso de chatear.

En barril o jarra de barro, en copa, bota o garrafa, en porrón o en calabaza, en vaso o en bote de lata, con vino se hace el camino y con harina las hogazas para este andar peregrino.

Al trasluz de aquella copa, con la memoria en danza, fui escanciando este poema que a un tiempo es Loa y es alegría y es añoranza. Es plegaría de savia añeja y es un canto de esperanza.

Cómo avanzan los tiempos, decía admirado mi abuelo y lo pregona la voz de la viña al aire de los cuatro vientos. Con vinos rumbosos brindo y alterno hoy con la pandilla. Mi padre enjugaba la merienda con esencia de la cosecha nueva de las cepas de la villa, (del Concejo y de la Marrá), y mi suegro regaba el almuerzo con tinto o clarete de batallar. También los santos apóstoles remojaban en vino el pan y con gusto empinaban el codo en la vela de la cena pascual.

Y que nadie se me enfade, ni los de la vara antigua, ni los mayordomos en cuadrilla, ni los de la medalla cofrade: San Roque es peregrino, y como esforzado romero pimpla de la calabaza bajo el ala del sombrero.

Empiezo con el Catorce, que es la vispera natural. Cuando yo era más joven, hace unos cuantos años ya, no había desfile de peñas ni charanga ni disfraces, ni recuerdo pregón oficial. Pero cada catorce de agosto se aliñaba la típica "limoná": Damajuana, melocotones, azúcar, limón y tinaja "prestá".

De tintorro de Fachenda tres medios cántaros bien medidos, de Pondera otros dos medios más, y con el agua de rebajar, cincuenta y tantos litros y algún cuartillo escurrido, la cantidad "aproximá".

Antes de ir a la verbena la degustamos, sin reposar, y probando, probando..., una cata... y otra más, por ver si falta canela, o añadimos naranja o limón o pera, o sandía del cercano melonar, las cogorzas tempraneras a veces daban que hablar. En el baile de las churras los valientes no faltaban y entre pieza y pieza, trapiés viene y revolcón va.

Con el bebercio propio y la profusa generosidad, el Dieciséis, en el cubeto no quedaba ni una gota ni un buche que saborear. Las cuatro perras extras nos tocaba "arreguntar" y a encargar otra garrafa de caldo para endulzar.

Y digo caldo y digo mal, que el caldo es substancia y el vino uva "fermentá", que al cuerpo no alimenta aunque te regale el paladar. No faltará quien asegure que es néctar para libar, y sin vino no hay bautizo, ni boda, ni misa "consagrá".

Que el mollate es "unto" que engrasa las correas

del cerebro y su carcasa. Que la gresca y la gracia, por igual, se arraciman en el majuelo y en la parra. Sopa es, con tropezones, puré de berzas y de "tajás", suflé de mojama de merluza y agridulce mermelada de los frutos del castañar. Es el pringue de pringar, moje de mojarse y de mojar y la salsa de escabechar y la voluble salsa de bailar, insípida y también "salá" y, ¡vaya salsas tienes galán!

Por ahora suelto el jarro, que me voy a marear. Es el Quince de agosto y la Virgen hay que celebrar. Estamos a quince de agosto y la noche está cerrada, y casi de pantalón corto a los carros a acostar. Es la noche de la Virgen y los toros vamos a esperar. Esa primera trasnochada nos hace sentir mozos ya.

Un Sanroque memorable, entre la luna y el duermevela, vimos los novillos en la calle antes que la hora fuera. Y fuera el fato o la querencia, o la indulgencia del Patrón, agrupados como un ovillo reculan por propia voluntad. Tornan de la calle a la "tená" y respiramos con tranquilidad, que es noche de parranda y el vino fluye por las esquinas y rezuma por las aceras. Andar de peña en peña, de noche y en compañía, de la plaza de Santa Ana al Camino Peñaranda. Pinta viene y trago va y el cántaro se resiente, trago va y pinta viene, así se rompa el cántaro o se derrumbe la fuente.

Y juntarnos en la Plaza camino de las escuelas, con el sol todavía prendido del lucero y las estrellas. Es la hora del encierro y debemos ser prudentes; pero hay quien cambia el vino por aguardiente.

Con el eco persistente de cuernos y de cencerros, a almorzar al Bar Sindical: Panceta, lomo, tortilla, el pan reciente y el chorizo, los mejillones y la guindilla,

y albaricoques en vino, compartidos con las moscas en la modorra mañanera de la terraza de aquel corral.

Aunque le decimos "Chico" es San Roque el Diecisiete, y con esto nadie se mete a no ser algún borrico. Y como no hay procesión, una peña con solera, peña de botijos alfarera, al moriles el día consagró, al moriles y al montilla y al pernicote del jamón.

Vino, verbena y toros hasta el Dieciocho o hasta el Diecinueve, esto a veces se mueve. El calendario se encarga de marcarnos el final. Sucedió en otro tiempo que este día dieciocho se dejó para descansar. Pero si la fiesta empieza no la queremos terminar. Añorados días de juventud, de ilusiones y fraternidad. Toros y baile y "limoná", y el calimocho verbenero que los amigos del norte una vez nos descubrieron, para de manera distinta el morapio aprovechar. El calimocho y el pacharán; pero esa es otra historia, ¡harina de otro costal!

Voy con el verso terminando que el sol del mediodía arrecia, la procesión ha de seguir y no quiero cargo de conciencia de un mal golpe de calor y sus posibles consecuencias.

Vamos a bailar al Santo y a refrescar el gaznate. Qué San Roque nos libre del buey manso y del mal vino, y María afiance los caminos y proteja de pesar y dislates a estos fieles caminantes en la travesía del destino.

¡Viva San Roque!
¡Viva la Virgen de la Encina!
¡Viva Macotera!

Francisco Hernández Jiménez

100 AÑOS... TODA UNA VIDA



Agosto empezó con la cuenta atrás.

A medida que pasaban los días nos preguntábamos ¿llegará? Ya que últimamente su salud se iba debilitando.

Pero llegó el día 23, y ella, valiente, ahí estaba. Pasamos el día juntos. Celebramos una fiesta sencilla y familiar en su casa, donde las muestras de cariño fueron muchas y la emoción estuvo muy presente.

Por la tarde se celebró una misa en la Residencia El Cerro, su otra casa desde hace ya muchos años. La primera idea fue se hiciera en el exterior, así podrían venir familiares y amigos para acompañarnos, pero el calor era agotador y no fue posible. Al final se hizo en el interior y lo organizaron todo con mucho detalle y cariño.

Fue una ceremonia muy emotiva donde, además de todos los residentes, comunidad religiosa, trabajadores y los familiares más allegados, el Ayuntamiento también tuvo unas bonitas palabras y le hizo entrega de un ramo de flores.

La homilía, a cargo de Don Fernando, estuvo muy dedicada a ella. Los familiares participamos en las lecturas y en las ofrendas. Al final de la misa, Alba, su nieta, hizo un breve repaso de la que hasta ahora ha sido su vida.

El coro parroquial amenizó la ceremonia con bonitas canciones que ella suavemente tarareaba. Con la "Salve a la Virgen de la Encina" y el "Gracias a la vida", terminó un bonito día que siempre recordaremos.

AGRADECIMIENTO



Gracias por formar parte de nuestras vidas.

Gracias por darnos y enseñarnos tantas cosas.

Gracias por ser un marido, padre, abuelo, tío, hermano y amigo ejemplar, jamás podremos olvidar todo lo vivido a tu lado en todo este tiempo.

Gracias por cuidar y mantener siempre unida a toda tu

familia en los buenos y malos momentos.

Gracias por ser tan especial para nosotros, pese a todos tus defectos, te llevaremos siempre en nuestros corazones sin poder olvidar jamás tu gran personalidad.

Nos has dejado un vacío imposible de llenar, te echamos mucho de menos y te añoramos.

Tu familia te quiere y está muy orgullosa de haber compartido todo este tiempo contigo.

A todos los familiares y amigos que han estado pendientes de toda la evolución de la enfermedad mostrando su apoyo,

GRACIAS.

A todas las personas que no dejan de mostrar su cariño y afecto a toda la familia en estos momentos tan difíciles,

GRACIAS.**FAMILIA MADRID BUENO****Defunciones**

Fabián Cosmes Hernández, *Rogete*

M^a Antonia Gutiérrez Horcajo, *Menda*

José Manuel Martín Celador, *Bonilla*

Juan Bueno Nieto, *Majín*

María Martín Nieto, *Pericaña*

M^a Francisca Blázquez Zaballos, *esposa de Gerardo Consuegro*

Francisco Torres Blázquez, *Torres*

PERSONAJES DE ACTUALIDAD

Se nos ha ido Fernando a los Pizarrales,



y lo sentimos, porque es un buen cura y campechano donde los haya. Lo primero que hizo este chaval, fue quitarse el *don* de cura para integrarse, como un vecino más, en la comunidad: se abrió de pleno a los macoteranos; su presencia estuvo patente en toda manifestación social, incluso, en el chateo compartido del mediodía dominguero, siempre que se lo permitieron sus compromisos; abrió la iglesia a toda iniciativa cultural y solidaria; amortizó el frío del invierno y los calores de verano con la instalación de la calefacción y aire acondicionado; remozó la casa parroquial; sustituyó buena parte de los bancos que ya habían cumplido con tantos relajamientos encima; y los turistas y paisanos pudimos recrearnos con las bellezas de nuestro templo gracias a la iluminación eléctrica, que patentiza cualquier detalle.

Nos queda su testimonio, su legado, su sonrisa y disposición, y, sobre todo, su amistad, porque seguro que a él le habrá costado y mucho dejar a sus paisanos.

Nos resta desearle los mejores aciertos en su nuevo destino. Tarea ardua que le va a exigir mucha dedicación y esfuerzo, pero que sabrá afrontar con gallardía.

Un hasta luego, seguro que nos veremos, pues me encanta patear por esos senderos que abrieron buenos amigos como don Jesús, Jesús Málaga y mi compañero Avelino, coordinador del aula de adultos en la iglesia de Jesús Obrero de Pizarrales.

Un abrazo

El DJ, Cristian Cifuentes



Me encanta cuando me llegan noticias de cómo la gente joven se va abriendo camino de futuro en las distintas facetas de la sociedad, y entre ellos, se halla Cristián Cifuentes, un jovencuelo que goza de habilidad especial para seleccionar y mezclar músicas y ritmos, que ambientan en unos casos y animan la danza en otros.

Me informaron que Cristián ha participado en el primer concurso de DJ de las ferias de Peñaranda y ha sido distinguido con el tercer premio. El chaval es muy joven, adolescente, con quince años, pero con el futuro de un disjockey con mucho duende.. Enhorabuena

Exposición “Plaza Abierta” en la Glorieta

El pasado mes de septiembre, nuestro pintor, José Ángel Navas Martínez participó en la exposición de pintura “Plaza Abierta”, que se montó en la plaza de toros “La Glorieta” de Salamanca, compartiendo espacio expositivo con grandes artistas y compañeros de profesión.

El proyecto fue idea de Pablo Cillo Alons, director del Museo Taurino de Salamanca,, Mateo Carreño, gerente del coso salmantino y la empresa BMF, toros de la casa Chopera,.

José Ángel expresó su agradecimiento por la confianza depositada en él por los organizadores del evento y por brindarle una oportunidad más de mostrar su obra.



El 20 de agosto el periódico andaluz “Diario Sur” publicaba un reportaje sobre el XX aniversario de la muerte de Imperio Argentina, ilustrado con uno de los óleos de José Ángel Navas en su portada.

D.....

C/.....nº.....Piso

Localidad.....C.P.....